

Pedro Serrano, translation by Beatriz Hausner

Lamprey as Mean Course

Fossilized or alive,
the lamprey
at first glance
slides
cragfast
inside deep
abyssal sea
its stale miasma.
Buried,
undulating
and ethereal
cylindrical
washy
body
poor
amorphous
dark thing
to some.
Trigger neck
quick
to shoot.
Emaciate,
shadowy
slippery
snub-tailed
some say sucks
bites, rather.
Many pointed,
this prairie
its teeth,
entirely of mouth,
predacious,
sly shrewd
hiding inside
its donjon.
Agitated
protruding
pipe
its dentition.
A row
vomitive,

sequence
I tell myself,
fart feortan
flower.
The one feature
of itself hard
labial
and flower-
escent.
All else
is anal orifice,
breathing
bubble
and bronchial.
Down deep
doing its business .
Squishy,
don't grab it,
it bites.
Squirting
stealthily
slithering
more gelatine
than snake,
exemplary, this one
of firmness, vigor
of fresh breath!
Just imagine.
There it hovers,
nonetheless,
on sea floor,
hideous,
bent
all of skin
offered up
to the kill.
Because slithery,
eternal,
spirpetual
slimy
teething
and blueish,
even if you knew how
you'd not catch up to it.
Mouth gaping
tubular

weightless
conceited.
In sand inhumed
mocked by all
see how it sucks
blood off its
victim's belly
voiding
uncontained
discontinued
stuck like tubing
to the body of the colt
emptying itself
of itself.
Sating itself
with its own
pyrotechnics
exasperatingly so.
Purest rage
made of blood and
of blood made.
Sheathed, sucked
to the last bit,
ready to be served
for everyone to enjoy.

LAMPREA AL PLEITO

Fósil o viva,
una lamprea
a ojos vista
escurriéndose
encasquillada
entre rocas
abisales
y en miasma.
Enterrada ,
ondulante
y etérea,
con su cuerpo
cilíndrico
y blancuzco,
amorfa
la pobre
dizque
morena.
Engatillada y
a punto
de disparar.
Escuálida,
minumanticia,
macilenta
y rabona,
que es que chupa,
no mames, muerde.
Una pradera
de puntas
los dientes,
toda boca,
depredadora,
astuta en su
manzurria.
Agitada
saliente,
encañonada
dentadura.
Hilera
en retahíla
para vomitar,
me digo,

como una flor
multipetarda.
Única parte
fina de sí,
su dureza
labial
y flor-
escente.
Todo lo más
el orificio anal,
la burbuja
respiratoria
y branquial.
Allá en el fondo
el oficio.
Blanduzca,
no la agarres,
que muerde.
Chorreadora,
sigilosa,
más gelosa
que serpiente,
ejemplo ésta
de firmeza y vigor
¡ y aliento fresco!
Imagínate.
Y sin embargo
allí vive,
en el fondo
espeluznante y
béntica,
toda la piel
expuesta
al sacrificio.
Si lo supieras
ni la alcanzaras,
resbalosa y
eterna,
espirulenta,
lamosa,
dentrífica,
azulada.
La boca abierta,
Tubular
e ingrávida,
engreída.

Enterrada en la arena,
hazmerreír en todo.

y como chupa
la sangre del vientre
de su víctima
ejerciendo el vacío,
descontentada,
discontinuada,

pegada como un tubo
al cuerpo del potro,
vaciándose
de sí misma.

Llenándose
de su propia
pirotecnia,
hasta
la exacerbación.

Pura rabia
hecha de sangre y sangre.
Envainada y chupada
hasta las heces.

Y de ahí al plato,
para regusto de todos.